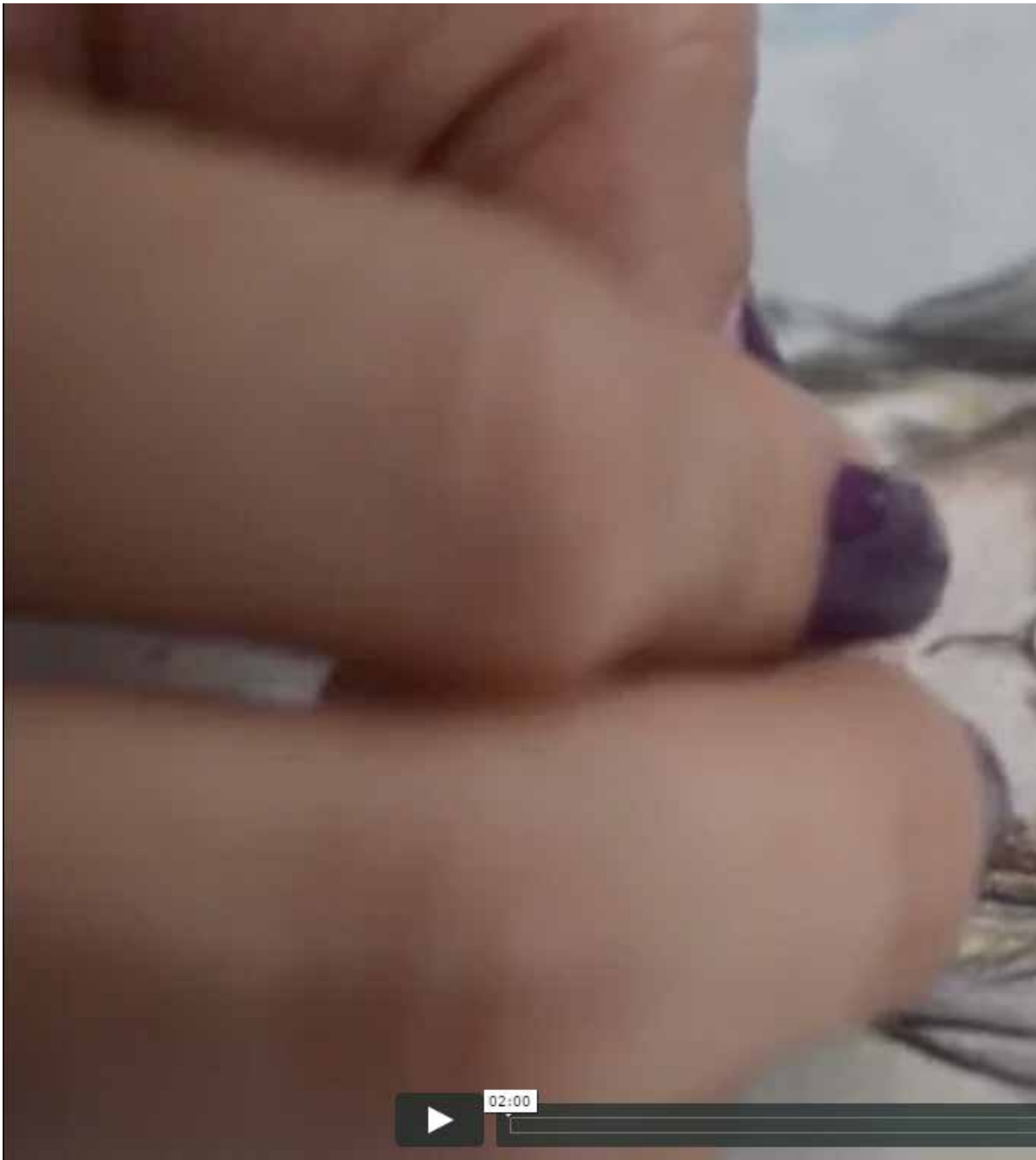
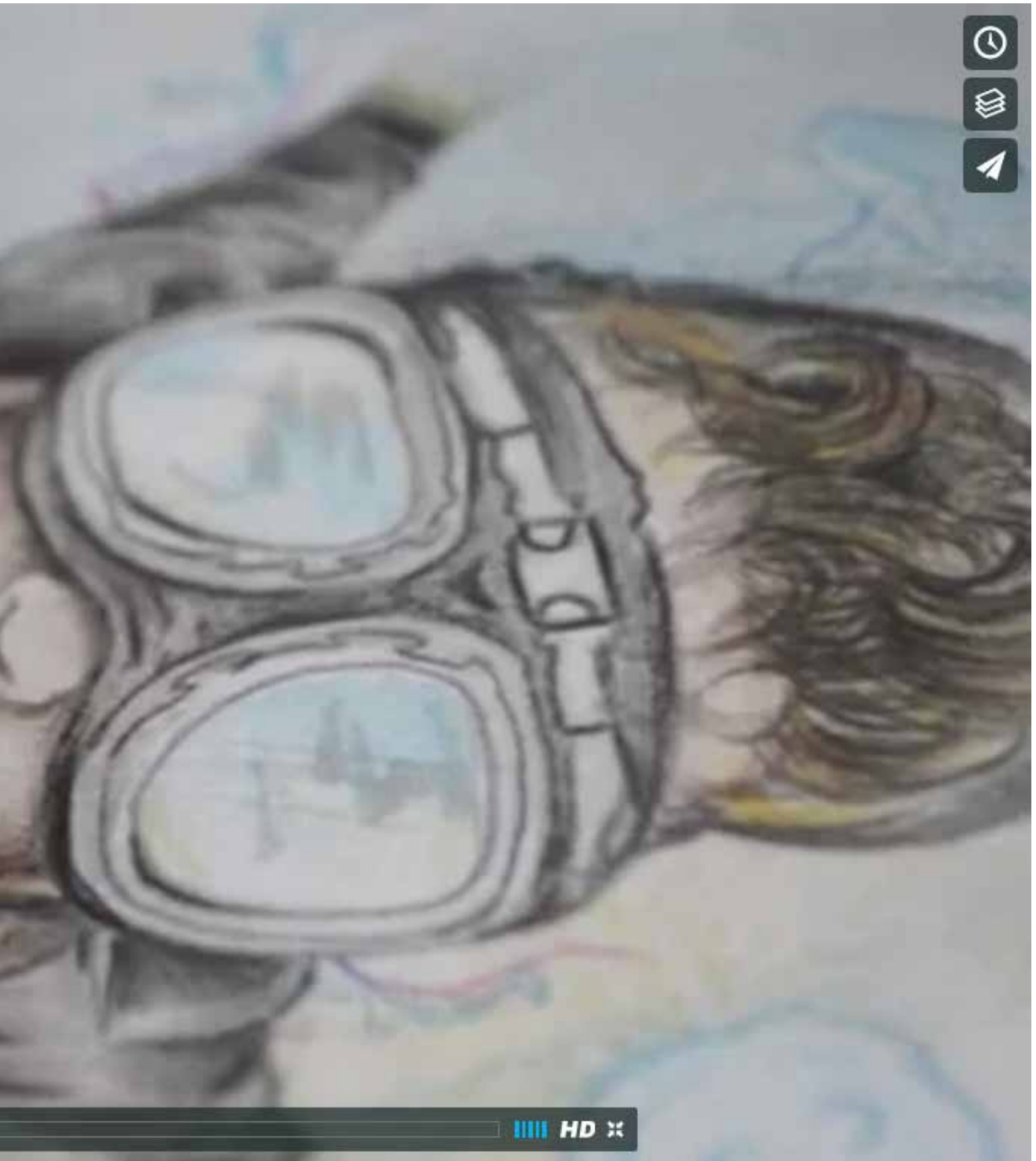


| *cotidiano*







An abstract artwork featuring vibrant pink and purple swirling patterns, resembling liquid or smoke, set against a light background. Scattered around these swirls are several donut-like shapes in various colors including pink, purple, and yellow. The overall composition is dynamic and colorful.

Portada
De la Serie Entre Interiores
por Sol Avena (Argentina)

COTIDIANO - SÉPTIMA EDICIÓN
Revista La Astilla en el Ojo
Editada en Colombia
Mayo de 2016

Agradecimientos especiales
al Laboratorio C3+D
del Ministerio de Cultura
que han hecho posible
la concepción de
este ecosistema
de creación, así como
al modelo ParqueSoft
que lo ha retroalimentado
constantemente



Villa María por Mateo Matías (Colombia)
Una Taza de Café por Ariel Aloí (Argentina)
Delirio por Lina Gómez (Colombia)
Técnicas para aceptar el llanto (Colombia)
Nos queda la palabra por Alan González (Colombia)
Estrellarse por Solanlli Lozano (Colombia)
Instantes por César Gómez (Colombia)
El Silencio de las Esculturas por Mateo Ortiz (Colombia)
La Consulta por Andrés Galeano (Colombia)

La Suerte de la Ciudad por Sara Benavides y Diego Valencia (Colombia)
Resiliencia por Julián Salazar (Colombia)
Santo Exterminio por Pacho Ruiz (Colombia)

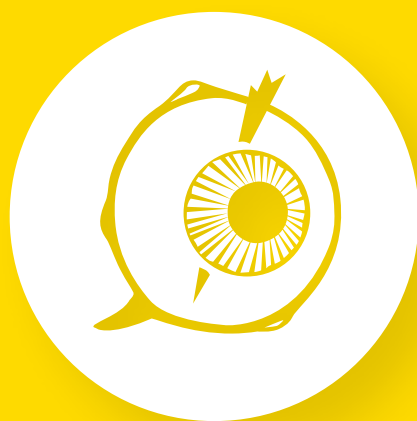






Días Mínimos por Sebastián Medina (Colombia)
Ilustración Digital por Baba Robot (Colombia)
Hábitos por Edwin Morales (Colombia)
El Ombliguero por Marcia Medina (Argentina)
¿Quién dijo que las flores...? por Diana Machuca (México)
Fotografías de Andrea Nodner (Colombia)
Ilustraciones por Estefania M. Clotti (Argentina)
Cotidianidad Femenina por Zaida Roa (Colombia)
Obras de Gabriela González (México)
Hojas por Camila Speziale (Argentina)
El Agua como Cotidianidad por Daniel Arcila (Colombia)
Madre por Óscar Márquez (Colombia)
La nube por Elizabeth Romo (México)
Gualas por María Camila Jaramillo (Colombia)
Fotografías de Valentina Allan (Colombia)
Fuck Cotidianity por Jorge Gómez (Colombia)
Rumors of War por Armando López (Colombia)
Fotografías de Cynthia Escorcía (Colombia)
Fotografías de Valentina Alcalde (Colombia)
Telaraña por Eles Carlos (Colombia)
Entre Interiores por Sol Avena (Argentina)
Latencias por María Blasco (México)





LA

ECOSISTEMA I

LAAAO

DE CREACIÓN

“La cotidianidad
es una
experiencia
estética”





Días Mínimos es el ejercicio de encontrarme en espacios *minimalistas* cuando la *soledad* y la *inactividad* son frecuentes.



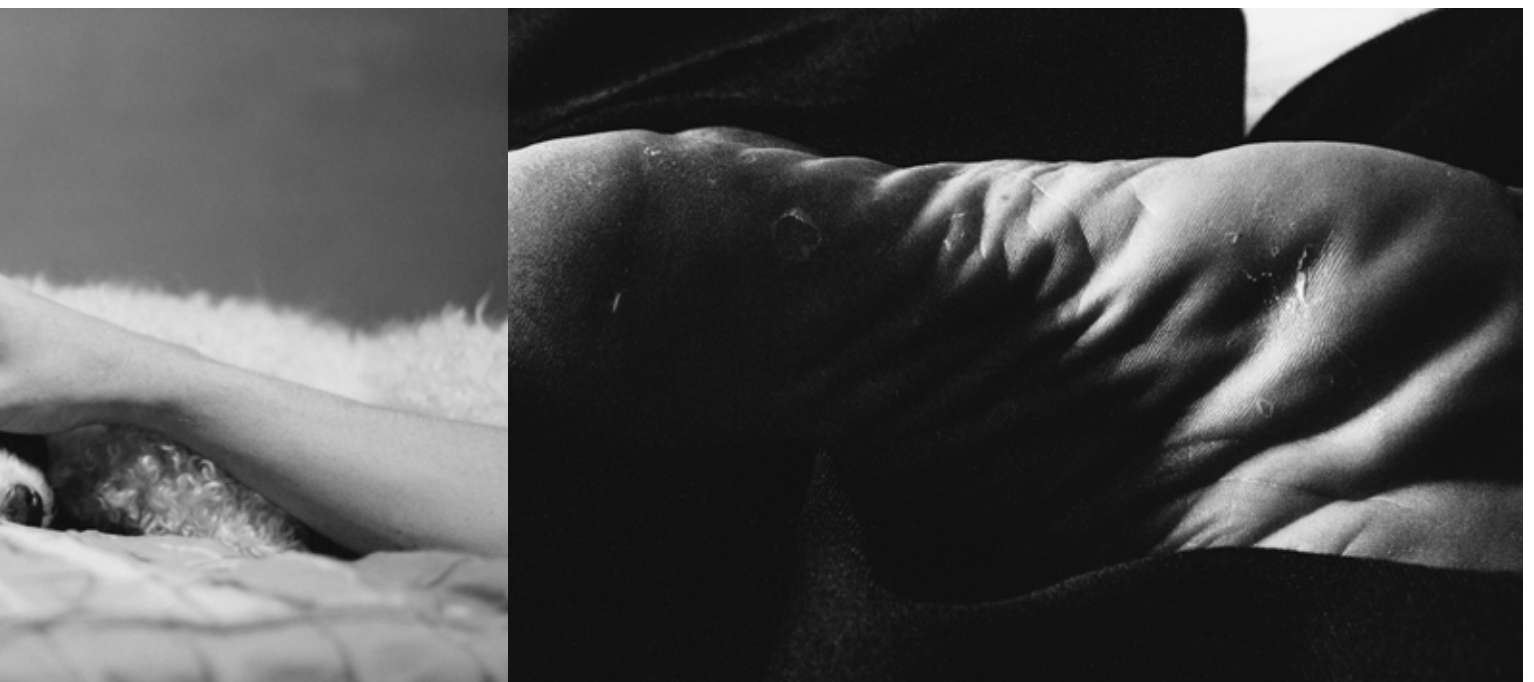


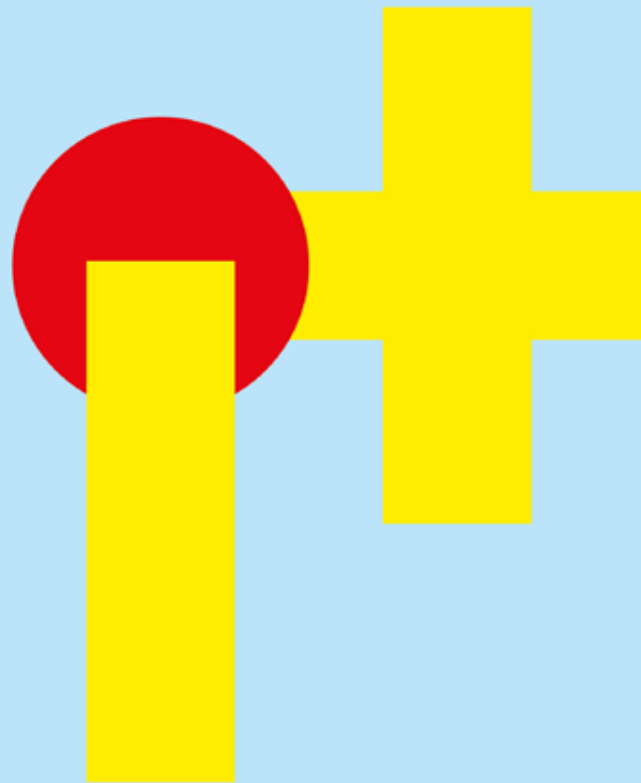


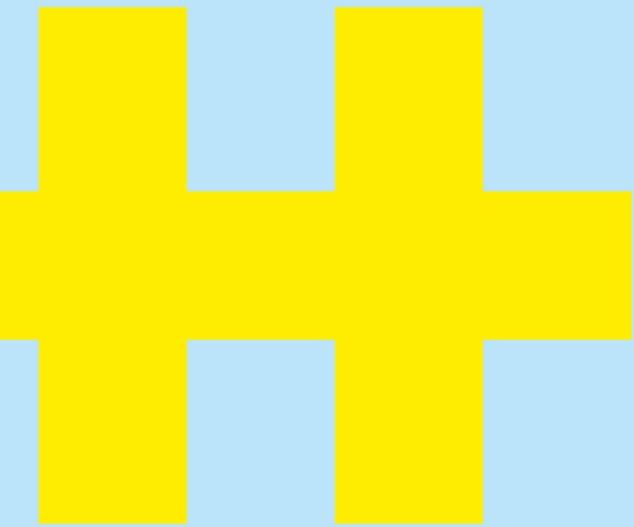
- No pretendo escapar de la *nada*,
pretendo encontrarla







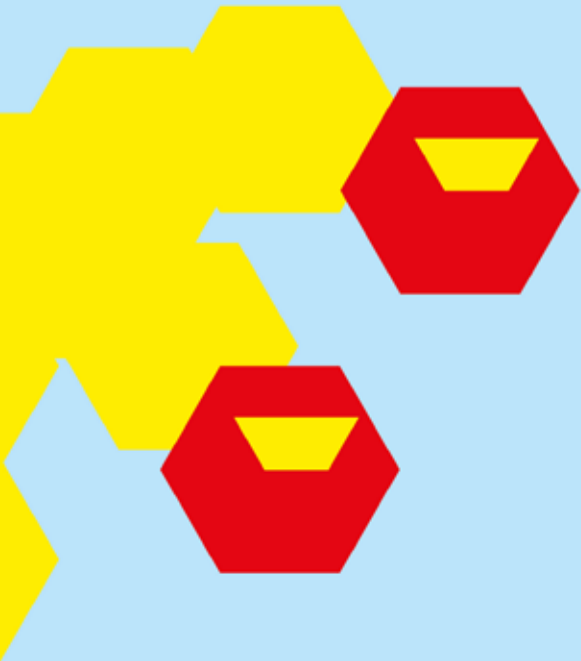






















Birdwatchers
Por Andrea Nodner

Villa *María*

El **pueblo** es el Oráculo de Manizales, su pasaje más aledaño. La plaza, ampara las peregrinaciones fecundadas desde el **Gran Caldas** hasta las pendientes frías de Chipre, un viejo de estrados y esquinas situado en lo alto como la proa de un navío. Bajo sus piernas pasan una corriente débil, el río Chinchiná.

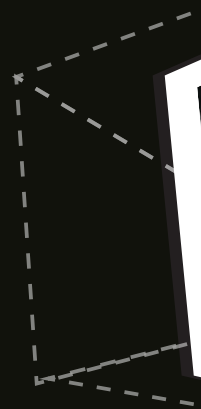
"Centro y esfera de toda lindura", dueña de un pálpito rudimentario, atestado por la **transición** cotidiana fomentada por el municipio Caldense, albergado por rocas ígneas. Bolívar se renueva después de tantas ferias inauguradas sobre los cimientos de Mana.

La colonización española, la familia Ruiz, ricos en gloria, cansados del living colonial, abren a par los pórticos del hogar. **Fecundan la libertad**, cada uno de los miembros discurren como un hormiguero anunciado por un ventisco a la periferia. Dotada de una rara fisionomía geométrica, descrita en algún trazo de Euclides por la Antigua Roma, Alejandría. Las almas caritativas de cuerpo cellisco lechoso -vestidos por la **brisa** del nevado- afianzan con un suspiro confiado la fatiga de casa en lo ancho del Zaguán de piedra finita donde la afluencia de la gente es ya considerable. Muchos comparten la misteriosa simpatía de un dolor común establecido entre los que tienen la misma suerte.



HÁBIT

Dibujos y traducción
lenguajes re
a prácticas co





OS:

cciones de
preferidos
tidianas.



“Ahogada en un vaso de agua”
Lápiz, colores y rotuladores sobre
papel. *2013*





“Este mundo es un pañuelo”.
Pañuelo almidonado. *2010*

Arreglábamos el reloj para más tarde. Parecía rara esa **afición** de pensar en el tiempo, en el final, en el café del amanecer. De todas las sombras de la habitación concurrían los **aromas** de la caída del sol. Nos habituábamos a ese rito de noctámbulos feroces, de roedores rabiosos, de hienas **malheridas**.

Carla amaba su habitación, casi tanto como a su suave colcha floreada, manchada casualmente en la aventura de algún **azaroso** embrollo de ropas despegadas del cuerpo. Habíamos aprendido a tomar de la taza de café, sobre ella, usándola de mesa improvisada, a acariciar los límites del envase como a una **finísima** cintura, como a un embudo de pinturas fluorescentes y de flores de cementerio.

Aparte de la bebida, nos poblaban la humedad aislada, las manchas en el techo y el **baile** de las telarañas en los ángulos de la pared.

Podíamos **imaginarnos** reflejados como fantasmas o como vampiros sedientos de sangre, mientras el paso de los transportes de pasajeros de la avenida hacían vibrar las ventanas en un verdadero concierto de infelices **ruidos**.



*Una taza
de café*





Acción: El Ombligüero
Observaciones de y en el espacio urbano.





- Transitar por el espacio urbano
mirándome el ombligo.









El cuerpo en el espacio
Residencia Plataforma 12,
Mar de Plata. 2015
Registro: Leticia Blanco











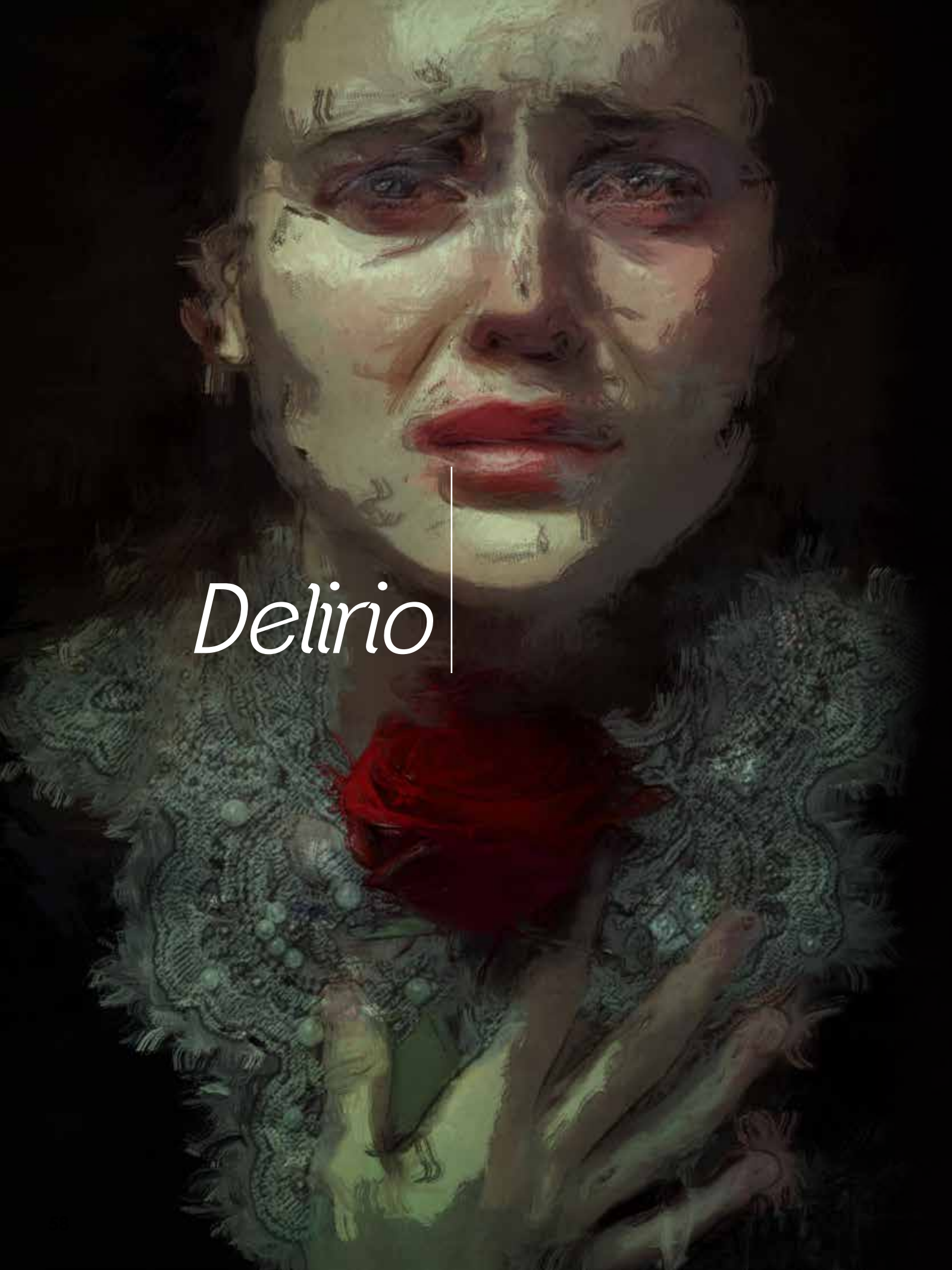












Delirio

Te destrozó el indispensable
sentir de su compañía, la
silenciosa **revolución** de aquel
pensamiento, ingrato e ilógico,
sincero y despiadado, ajeno para
el insensible, desconocido para el
ignorante del sentir.

Te embriagabas con el sonido de
su voz, condenada a surgir de sus
internas cuerdas vocales, explotar
en **desiertos artificiales** como los
eran tus segundos, alterados por
las exactas aritméticas del ser
previo, alteradas por los pasos de
las multitudes y el sonido de sus
desgracias. Besabas la nicotina
mientras te apoyabas en el muro del
balcón para no caer al vacío de la
reflexión profunda, un **incendio** por
una colilla en el piso, un incendio en
tu corazón inflamable.

Búsqueda exhaustiva en la
explicación de su alergia a tus
verdades, verdades infectadas,
cítricas y **amargas** como el
espresso derramado, el sabor de
la canción en la guerra, como
lo contrario a la **narcosis** del
vagabundo a medianoche.

Tus pulmones, ya sin aliento por
tanto **shock**, por tanta ilusión de
amor y muerte, la pesadumbre
de no escribir su llegada en el
cuaderno de bitácora, de dejar que
se fuera con disgusto, sin ánimo, sin
expresión. Flotantes sentimientos que
manifestabas en la penumbra de su
corazón, umbra en su **conciencia**,
cuando tu esencia fue más
poderosa que el mismo pasado
inerte.

Sus palabras eran tu aliento para
llenar el vacío, **motivación venenosa**.
El veneno no se consume, se
percibe y vive. Sus palabras son tu
condena por haber acudido a ella
y no **morir** en el intento, por persistir
en el microscópico **rastreo** de ti
y encontrarla en tu desgraciado
camino.

¿En que has pensado?

¿Qué has hecho?

Caminaste con la percepción y
ahora te acusan de **delirio**.

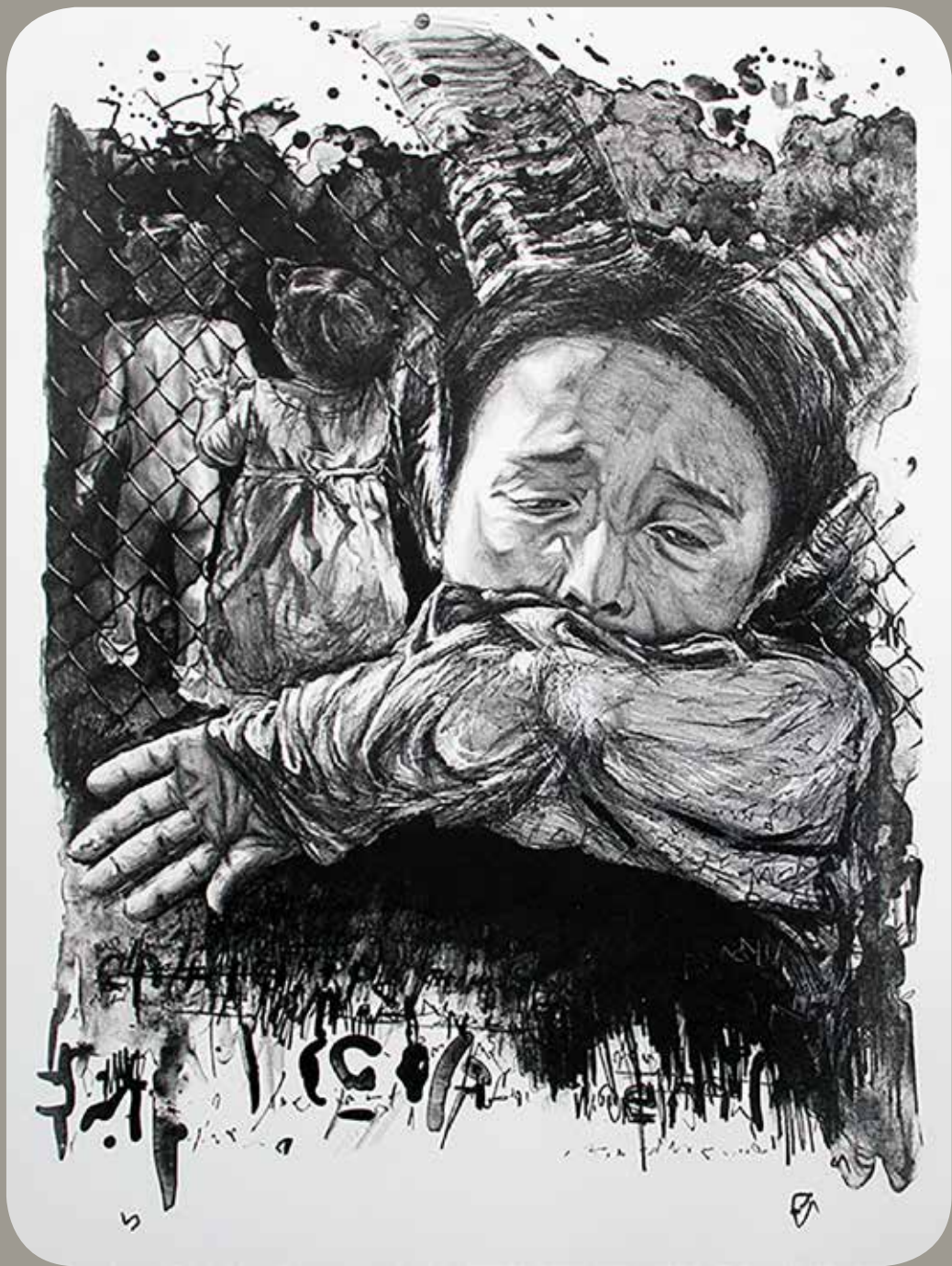
The background of the page is a close-up photograph of a textured surface, possibly concrete or stone, with a mix of grey, white, and brown tones. A horizontal band of orange-brown color, resembling a stain or a layer of material, runs across the middle of the image. The word "Resiliencia" is written in a white, italicized serif font, positioned below the orange band. A thin white vertical line is placed to the right of the text.

Resiliencia

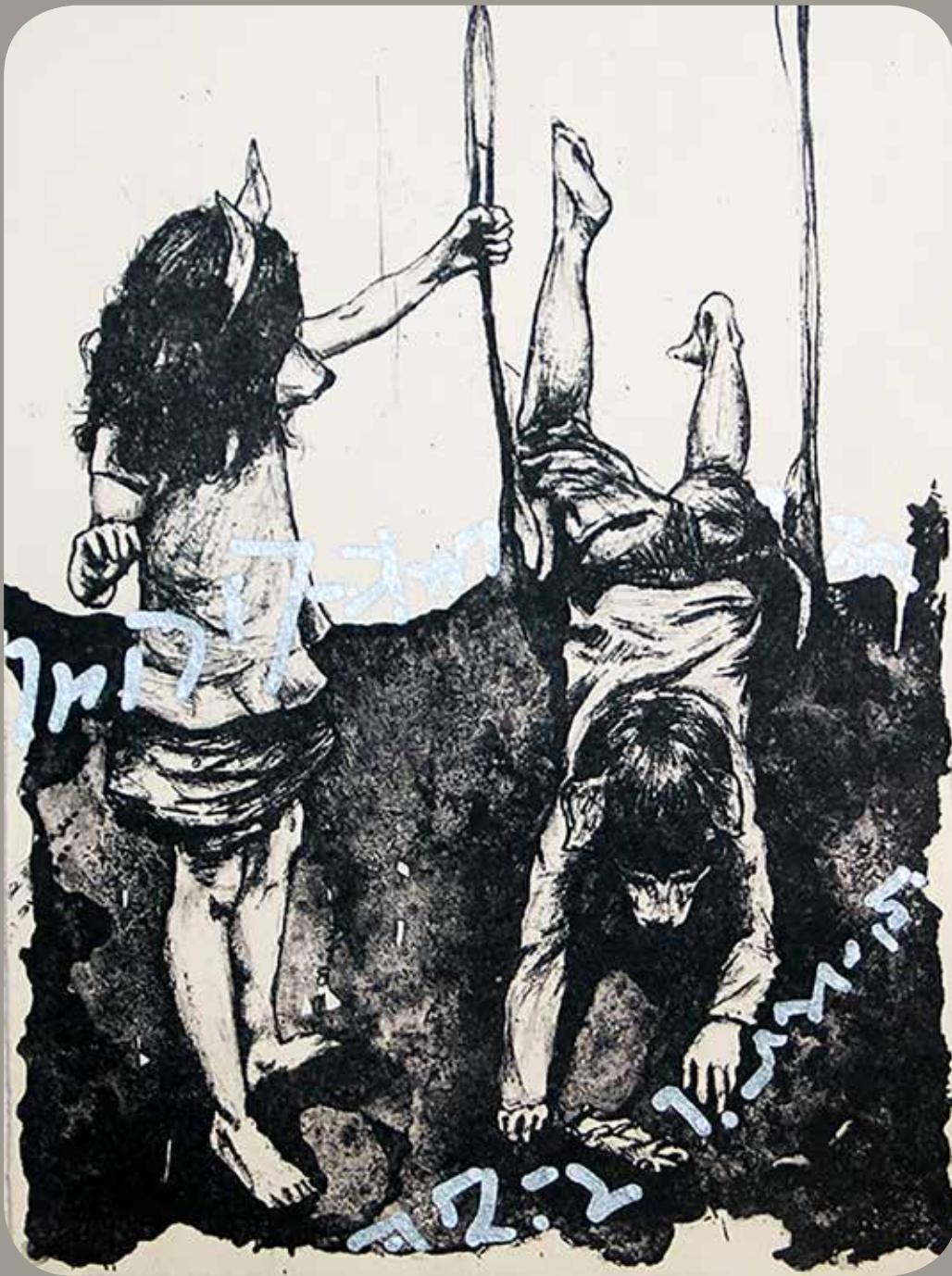




| **Violinista**
Litografía y Chine Collé



| Los Hijos de Nadie
| Litografía



“A la víbora, víbora de la mar”
Siligrafía y plumón plateado
sobre papel



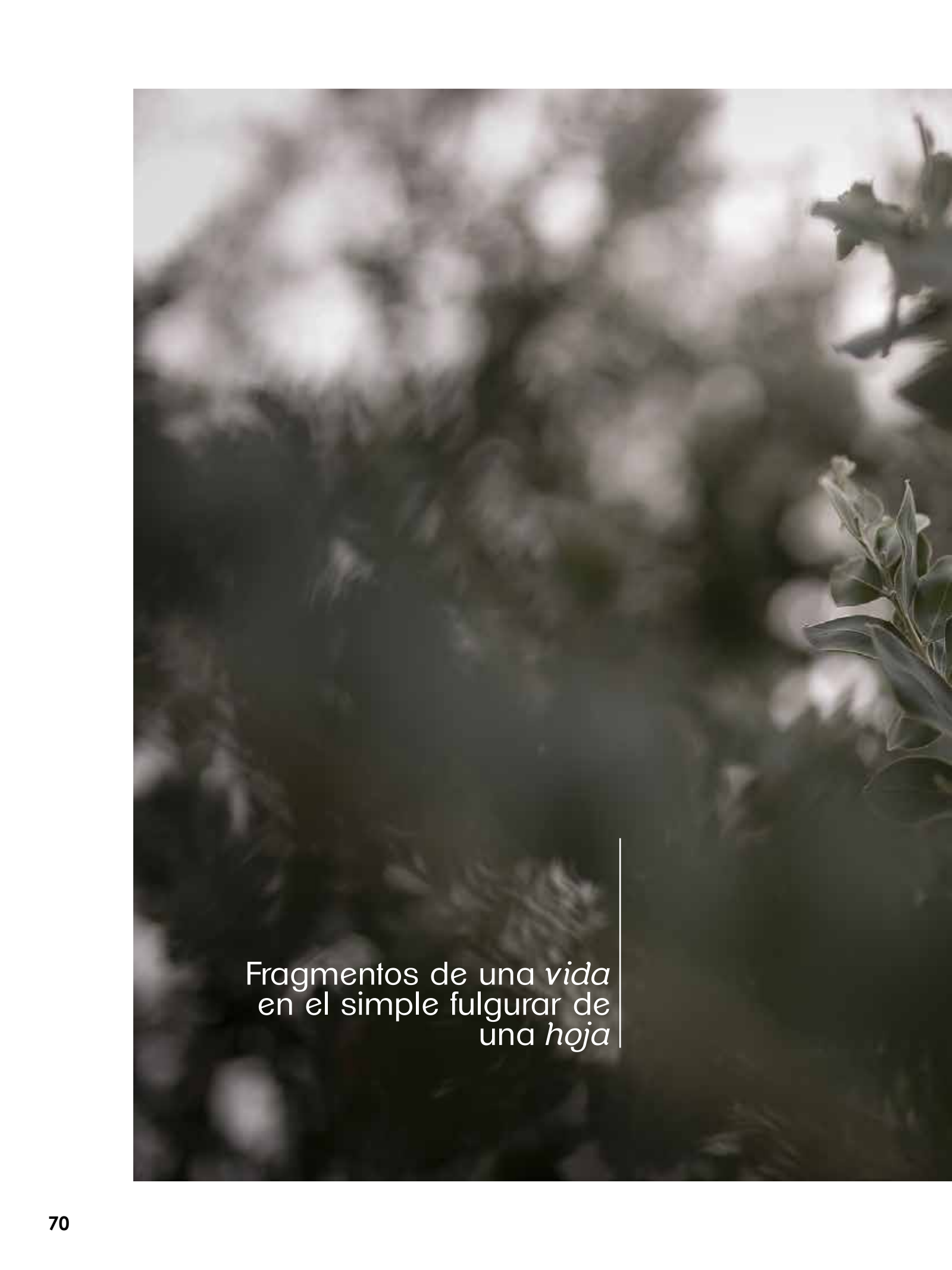


Reconstrucción
Litografía y Chine Collé





Para el Libro de artista
**“Resplandores de lo finito en
tres castos suspiros II”.**
Dramaturga Cecilia Lemus.
Litografía



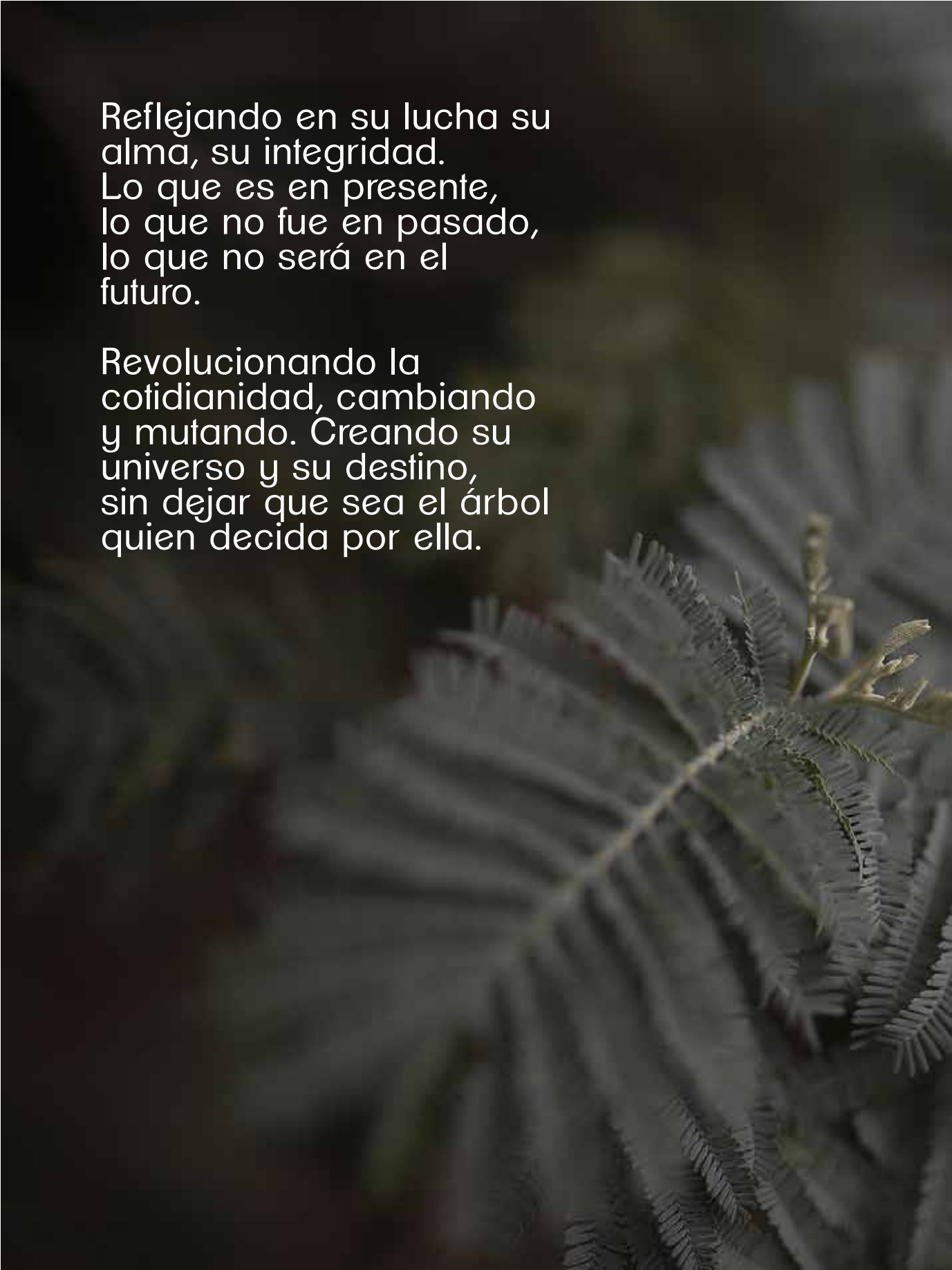
Fragmentos de una *vida*
en el simple fulgurar de
una *hoja*





Una hoja que por sobre todas las cosas y las otras hojas, es mucho más que una simple hoja.

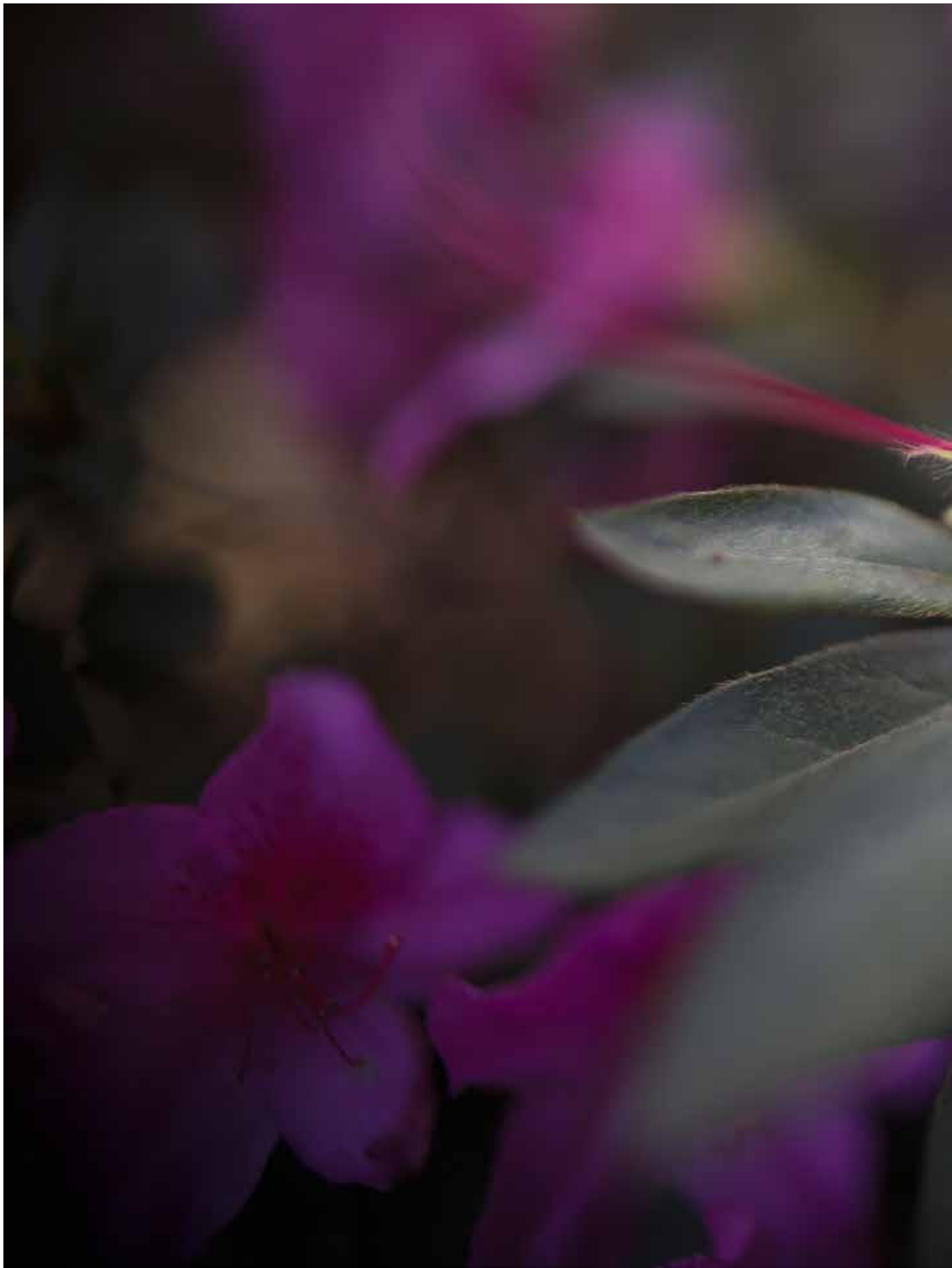
Decidió dejar de serlo, *saliendo de la oscuridad para diferenciarse.*
Convencida de su pasión,
venciendo el horror.

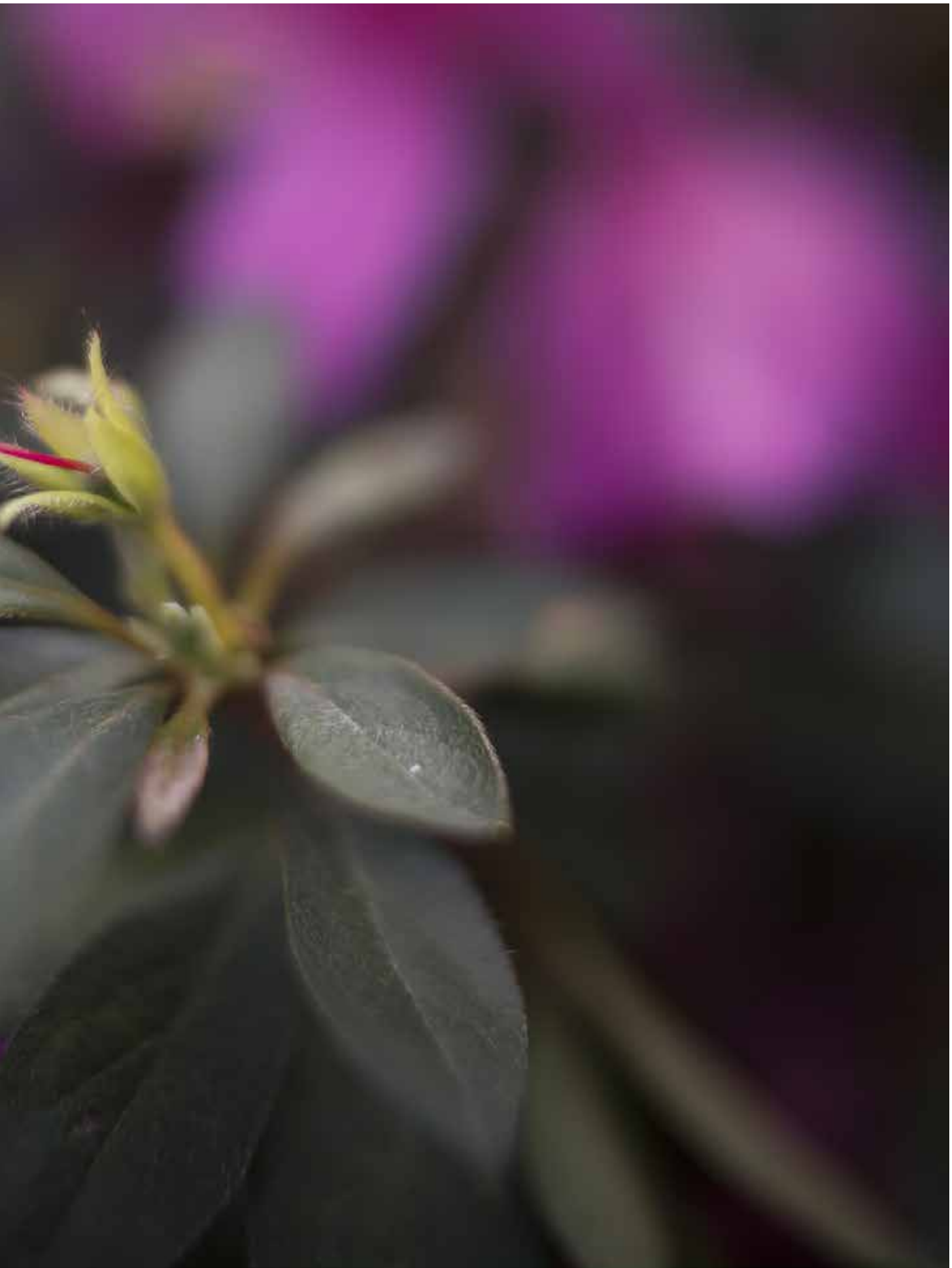


Reflejando en su lucha su
alma, su integridad.
Lo que es en presente,
lo que no fue en pasado,
lo que no será en el
futuro.

Revolucionando la
cotidianidad, cambiando
y mutando. Creando su
universo y su destino,
sin dejar que sea el árbol
quien decida por ella.











HOJAS, seamos hojas.







El agua como un campo de creación y vida que no tiene límites, allí se generan formas **incalculables** con interpretaciones que superan los límites. Una metáfora de *lo micro y lo macro* regidos por formas y patrones que evocan el **caos** en todos los horizontes pero que finalmente hacen parte del orden que lo rige todo





















La Suerte
de la
Ciudad







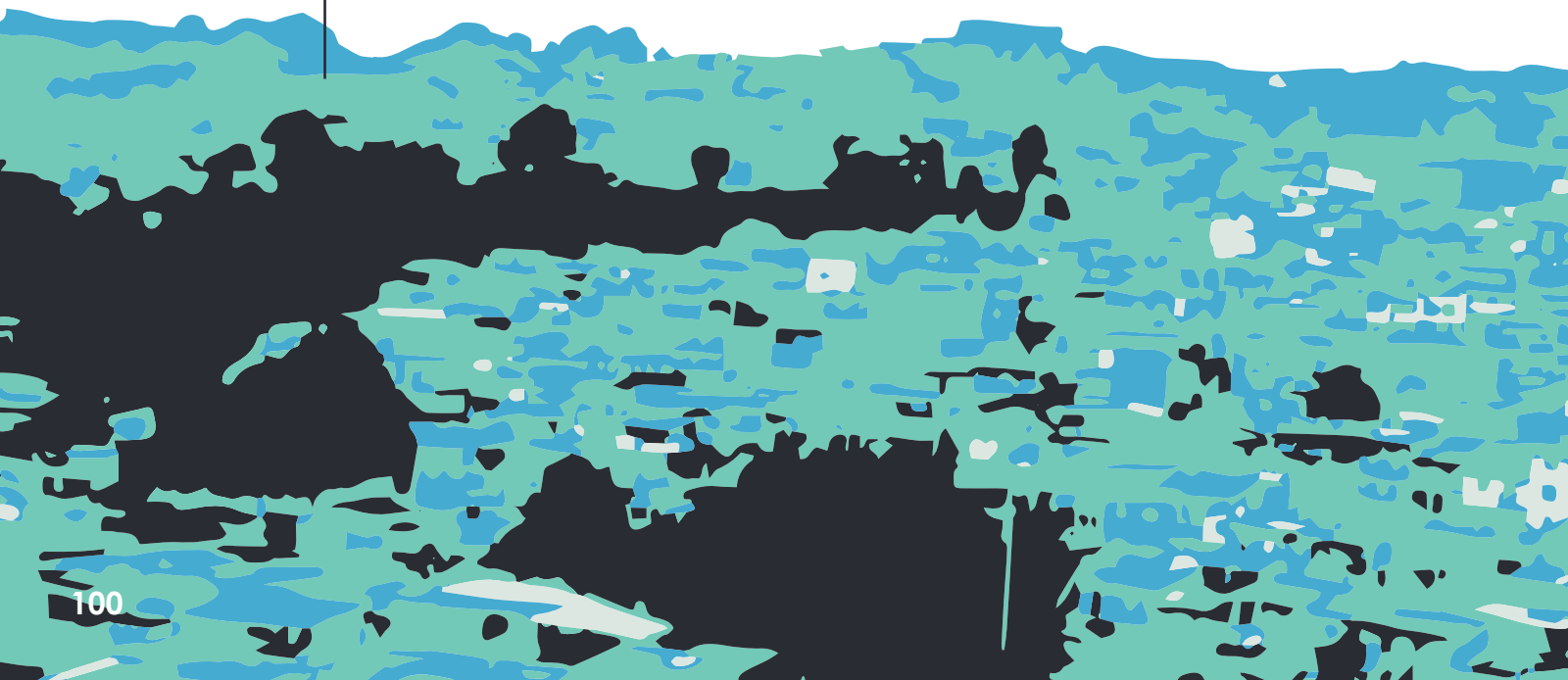


Primero coges una cebolla cabezona,
córtale los dos extremos y quítale la piel
morena que la cubre...
Cuando la veas blanca la cortas de nuevo.
Una tajada tras otra tajada y sin voltear tu
rostro picas y picas
en la forma más menuda posible
soltando cada una de tus lágrimas,
así irás comprendiendo que la resistencia
hace que el ardor sea más profundo,
por el contrario, cuando éstas se rinden ante
la cebolla se notará que el ardor es suficiente
y necesario.



Técnicas para aceptar el llanto

Nos queda
la palabra



“En noches como ésta hiende la memoria,
entonces la sufro como a una mujer
con un amor triste y sumiso.
Yo tuve una ciudad y la perdí”

Fernando Linero - La risa del saxo



El ansia intensifica la luz. Entre curvas la **ciudad** parece parpadear a lo lejos. Fueron mías sus calles, su pobreza, el frío, el Cerro Sancancio desdibujado en la ventana, entre brumas, cada mañana fue mío, como ahora, despejado, saluda y se apropia de la luz. No dejo de mirar de soslayo el reloj plateado de imitación Quartz, su corazón de tres agujas llama con otro nombre mi vida. Me cuelgo entonces de El Cable. La **geografía** de Manizales es lo más parecido a un **pañuelo amugado**. -De todas las terrazas me despido, de la fábrica abandonada, de las máquinas de coser que hicieron polvo los huesos ¡y aún parece quedar en el aire el sonido del pedal, eje **oxidado** de la rueda que chilla como las ratas! La tarde de dedos rosáceos que acarician las mejillas de los niños también se despide de este mundo girador -. Abajo, la vida cotidiana transcurre sin la euforia de las ciudades vecinas. Salgo, busco en contrasentido la carrera en dirección a Chipre. Otro cigarrillo. En los bolsillos una **llamada perdida**. Ahora la hora del reloj. Medio día pleno ¡Corona la luz el hambre, ansia de vida! *Uno se vuelve adicto a las falsas sensaciones de la urgencia*. "Los nervios pueden hacer que pierda el apetito y es tarde", -pensé ya en el taxi -. En el Teatro Escondite la atención es exagerada. Delegan a Memo el acompañarme al restaurante, para luego encaminar los pasos hacia la Institución Gerardo Arias, en Villamaría, donde espera Julio César Correa. De la Terminal del Cable el turista se deja guiar por las palmas de cera que bordean

la escuela, -y en vano busco una **palabra** para la luz y su escarcha en las hojas agudas que forman sus melenas, allá arriba, hirientes-. El auditorio multiplica cabezas por ojos. Julio César Correa eleva así su voz: "Del estómago / de un pájaro / el cielo de agosto"; los estudiantes se miran entre ellos, en **silencio**, y "un gesto de asombro / se abre / y entra entonces la luz / Se adivinan largas noches de desvelo / Esferas dibujadas largamente / Colores sabiamente matizados / Se sabe de la mano alargada". Pájaro Recién Pensado -y en vuelo - es el título de la selección personal publicada en la colección de poesía "Tulio Bayer". "Pero bien se sabe", dice ya al cierre, "que el **tiempo** es agua / y se disuelve / como las imágenes que terminan / tragándose el pájaro / o las plumas / que ahora son el árbol y la fruta". Los ojos mínimos de Memo saltan y anuncian la **partida**; diligente, organiza, va y viene. Después de los saludos de rigor, un auto y a caminar -debido, en parte, al vértigo del cambio forzado, del smog y tanta prisa -. Desde la Plaza de Toros ascendemos al Palacio de Bellas Artes. El sol en su caída deja ver, a contra luz, el imponente cerro Tatamá. Fruto rojo de la noche en las labios de los amantes, "te bebemos por la mañana y al mediodía te bebemos al atardecer", pasean también los ancianos con sus mascotas, van entrelazados unos y otros, arden sobre el **gran balcón**.







La materialización de una **cultura** de objetos cotidianos, producto de influencias, necesidades y conflictos, son el viaje sobre la pendiente, el bullicio en sus rutas, las mudanzas, el mercado de fin de semana, la potencia, el **hacinamiento**, un carnaval de colores, identidad latente, lo **popular** viajando por polvorosas carreteras.







Encontrarnos de nuevo con el
asombro en lo cotidiano implica
cambiar de mirada. Mirar desde
afuera, como si fuera la primera
vez, sin temor, sin suposición,
perderse en el momento mismo





A photograph of a person with long, dark brown dreadlocks, seen from the back and side. They are looking out over a calm body of water, possibly a lake or a wide river. In the foreground, there is lush green foliage, including ferns and other plants, which are slightly out of focus. The sky is a pale, hazy blue. The overall mood is peaceful and contemplative.

Lo cotidiano va
más allá de las
narraciones entre
sol y sol, entre luna
y luna, entre los ojos
abiertos y los ojos
cerrados; lo cotidiano
se define en el
observador y en la
magia de su mirada.









La realidad
SIEMPRE puede
ser realismo
mágico



Santo Exterminio

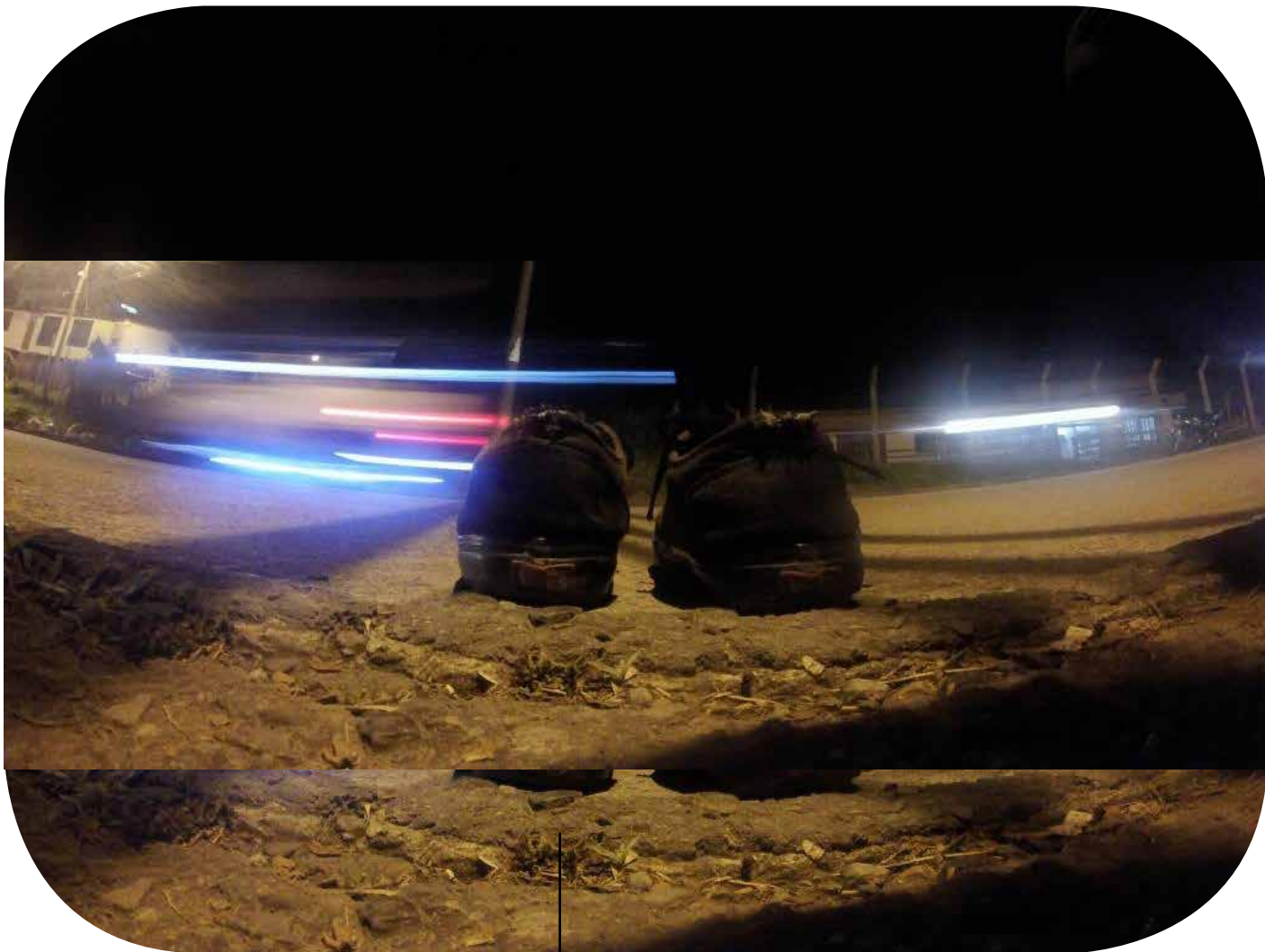












Cada uno
en sus *zapatos*
Por Juan David Ramírez

Estrellarse

No sé si será normal imaginarse incontables veces, al cruzar la calle, el posible **choque** del cuerpo con algún bus (buseta, colectivo, transmilenio). Entonces mientras se cruza lentamente hacia el otro lado, hacia el otro andén, se mira fijamente esa máquina que en contados segundos podría matarnos **¿Parar o seguir?** En cambio, la perspectiva dentro del bus es otra, podríamos estrellarnos en cualquier momento con la mirada de la persona que está al lado y morirse de repente, de una pena estúpida, de un rencor ignorante o aún más peligroso, del **espejismo** de enamorarse. Miradas fulminantes, miradas vehiculares.

Después de todo uno es la construcción de **choques** y estrellones, fíjese bien que dije estrellones y no estrellas, porque ésas siempre se estrellan antes que uno, mientras se cree que al mirar al cielo la luz sigue ahí, ya pudo tener su propia mutación, su indefinida metamorfosis. Los fantasmas del abismo y del vértigo. Es así como recaigo, retorno al carro.

Olvidé mencionar que la **sensación** de choque es más atractiva de **noche**, entonces se camina más lento en la carretera, porque cuando esas luces se acercan, se **rompe** la lejanía simbólica con las estrellas, una **metáfora** se nos presenta; entonces se puede decir que uno sí se iría al cielo y se le estrellaría justo en la cara.

Un día me voy a caer de cara en el **cielo** y ese día será maravilloso.

La gente teme ese contacto, la gente teme que alguna parte de su cuerpo vuele por los aires; **atemorizados** por el desenlace que radica en un comienzo. Pero si ustedes nacieron de un **magnicidio**, pequeños, nadando en el caudal del **semen**, en donde dieron con un móvil mucho más grande que los mecanizados, el óvulo. Les recuerdo, que luego de chocar, sus partes se expandieron por la **galaxia** de la madre. Cruzaron ese espacio paralelo, justo por el agujero negro.

A ustedes no les dieron la **vida**, se la estrellaron.

Cuando un bebé nace, le exigen que llore o si no le pegan. Los nacidos que no lloran, no **respiran**. A los infantes al transcurso de su vida se les presenta como cura los abrazos y besos maternos. ¿Qué será de los huérfanos? que los carros los alumbren con sus luces por las calles, mientras caminan mirando el firmamento. Mientras dicen: **Un día me voy a caer de cara en el cielo y ese día será maravilloso.**















Las **miradas** se cruzan, se miran, se excitan,
yacen sobre el pavimento, sobre los techos, sobre los cielos;
las miradas... pasan en un breve momento **incauto**,
y se llevan secretos, rostros y cuerpos.

Las miradas,
son **bandidas**...
roban la impresión de un preciso estado del tiempo
y lo guardan, lo conservan para ellas,
andan sobre las calles
maquinando el próximo asalto,
andan robando pequeños jirones de vida
que revolotean y que la gente deja **escapar**
con sus descuidos matutinos.

Las miradas,
Conservaron el **recuerdo**
de otras, de pequeños detalles
que se desprendieron
y cayeron como **gotas de rocío**.

Hay miradas,
Peligrosas...
que se encienden como antorchas,
y mantienen en el centro
la puerta a miles de laberintos sin salida,
hay **miradas** que se pierden y se dibujan en otras,
miradas que se **reconstruyen**
por otras que las miran,
miradas destruidas que cosen sus penas.

Guardan en la muerte el **secreto** más agudo
la imagen que nunca revelan
Las miradas que destellan, se opacan, se cierran,
desaparecen tras el suspiro acompañado
de quien las llama del otro lado.

















*El silencio
de las
esculturas*



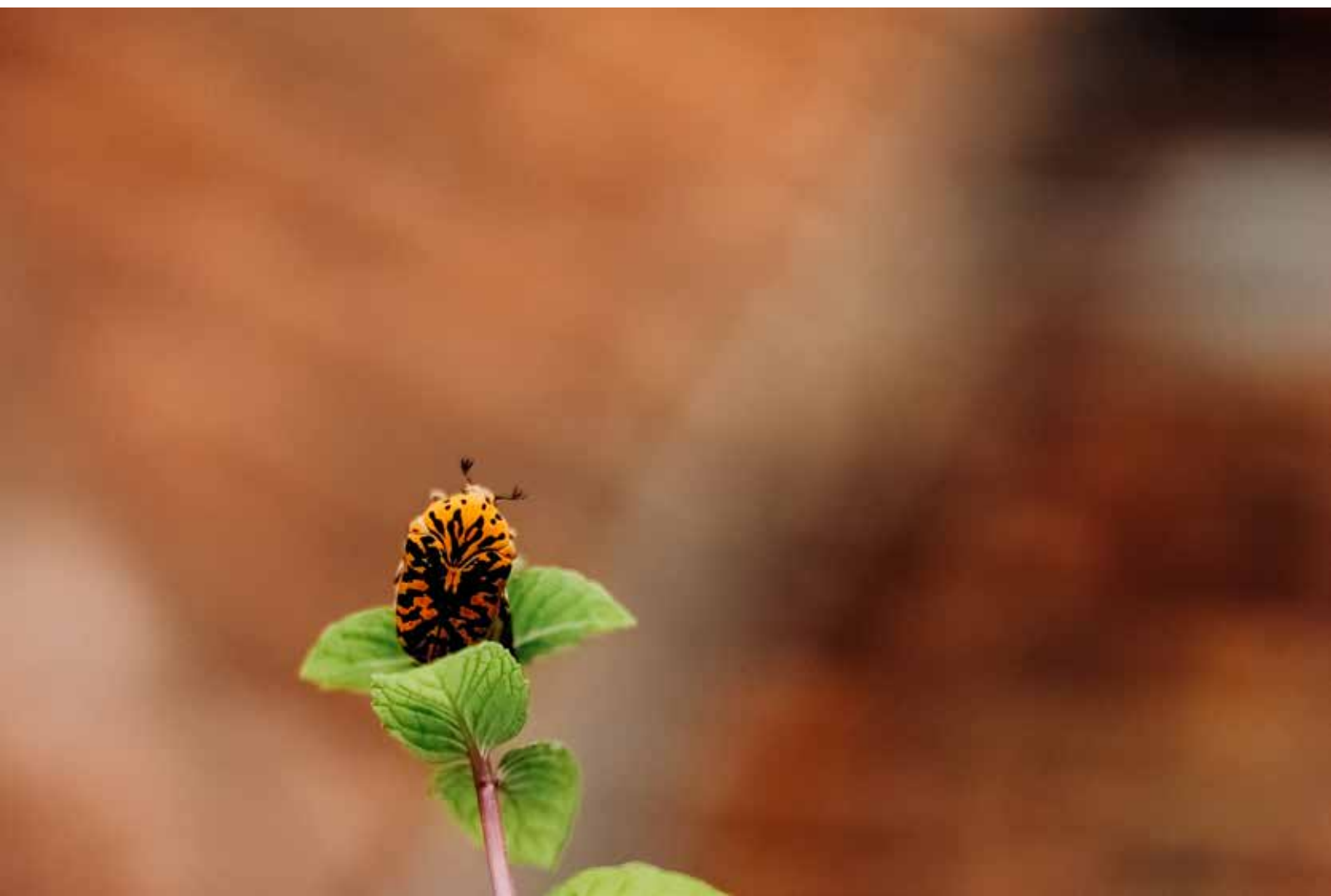
Tres **rostros impávidos**, urdidos en roca, observan desde sus **inertes** cuerpos, el movimiento diario del barrio los Agustinos de Manizales. Son tres estatuas enmohecidas las cuales representan el arribo de la congregación religiosa Los Agustinos Recoletos: un grupo de índole **andariega** y ascética que le puso un corazón católico, apostólico, romano y todo lo demás, a una zona donde la montaña dominaba y la cual, en 1901, no era más un **matujo** de pastizales, lodo y unas cuantas casuchas que adornaban esta pendiente que va parar en Chipre.

Tras de esta escultura desvencijada por las lluvias y el sol, se erige una iglesia, una de los **50 templos** que albergan la religiosidad heredada por cruz y la espada española. Dentro de esta edificación de altos picos **blanquecinos** y azules que le rascan la espalda a las nubes, la vida se mueve con **lentitud**. Las tres bóvedas que componen la estructura "neogótica", como se le suele llamar en las guías turísticas, iniciaron a ser construidas en 1914, pero no fue hasta 1926 que se terminó su adecuación; acto que se vería empañado en 1955 cuando un rayo inició el fuego que terminó engulléndose la columnas y paredes del lugar que se **reconstruyó** por completo en 1964. La apacibilidad de esta iglesia contrasta con el ajetreo que le rodea: automóviles y gritos; fachadas de ladrillos naranjas y almacenes comerciales; vendedores y paseantes...



























La Consulta

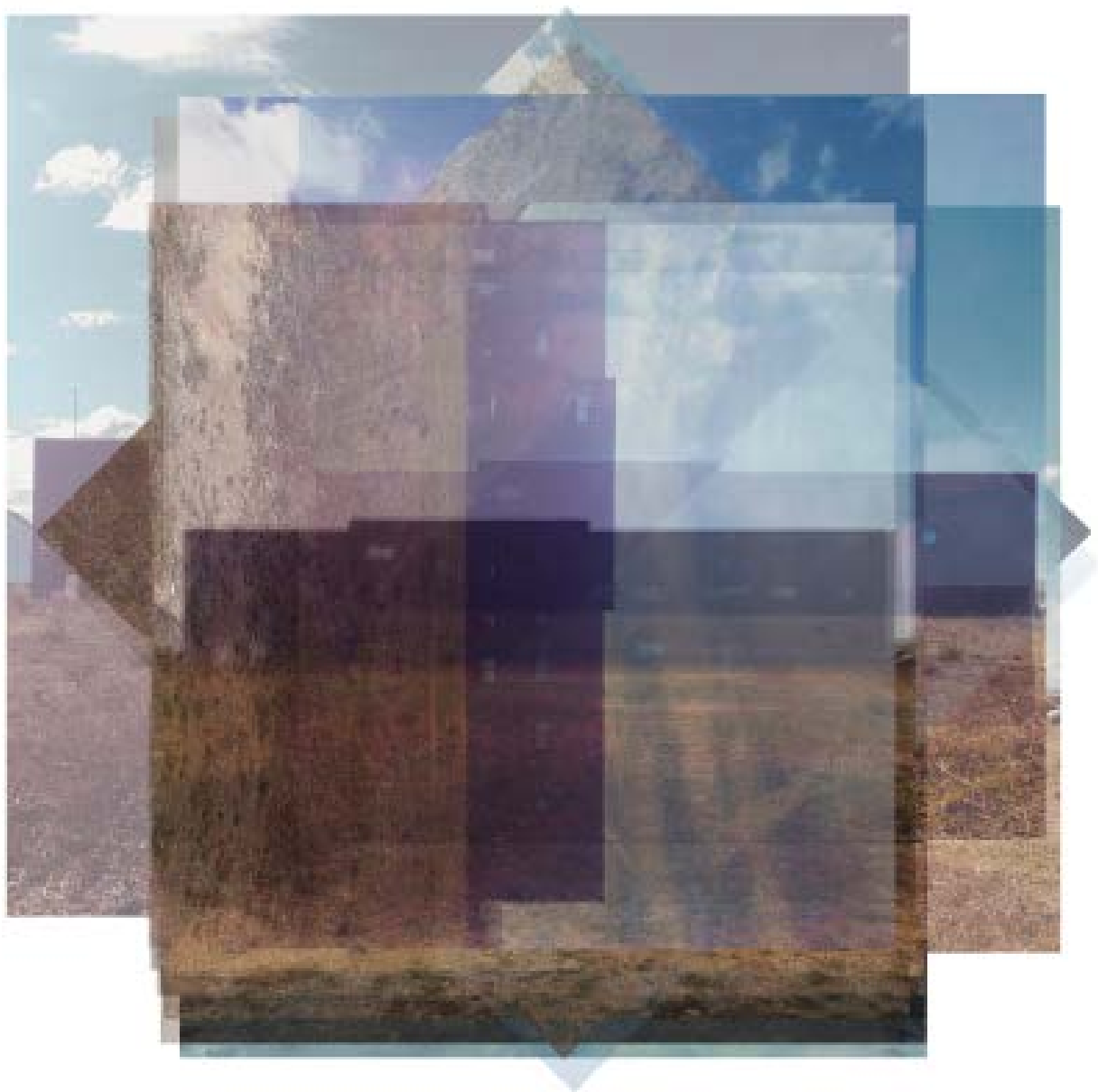


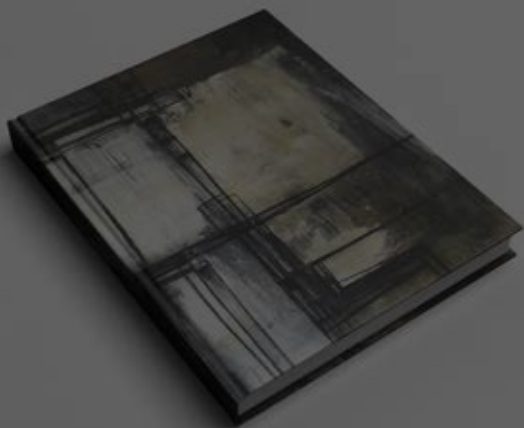
Desazón, pesadumbre, fatiga, apatía,
fobia al día, fobia a la noche, falta de
apetito, alergia al amor, alergia a los
vecinos, repulsión, escozor, salpullido,
asco, intolerancia, desgano, bulimia,
aversión al sol, celos de luna, deseos
constantes de traspasar, miedo al
no, miedo al sí, desidia, indiferencia,
escalofrío, aborrecimiento laboral,
pena ajena, irritación, repugnancia,
inapetencia, impotencia, quemazón,
trastorno obsesivo de personalidad;
acidez, locura, repulsión, repulsión al
polen, repulsión al sueño, repulsión
al otro, fatiga, zozobra, desasosiego,
desinterés por la vida, desinterés
por la muerte, odio a la tarde, odio
al despertar, indiferencia con el
pobre, misoginia, claustrofobia,
devoción por Hitler, devoción por
Manson, ira de pasado, ira de
futuro, pedofilia, necrofilia, síndrome
de Gardner, síndrome de Horner,
repulsión a las sopas, repulsión
a los nombres que empiezan por
E, fetidez, dejadez, devoción por
Schopenhauer, Cioran y Caicedo,
ayúdeme doctor, se lo suplico.

- *Sexo y del sucio, es
lo que usted necesita,
señor.*

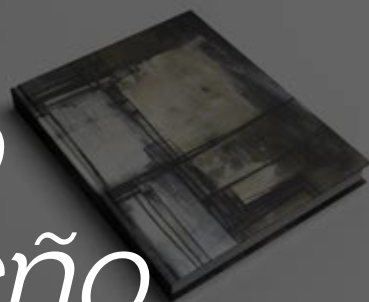


Durante bastante tiempo, hemos reflexionado sobre la imagen a partir de que las nuevas tecnologías de la Información y Comunicación e Internet han invadido la mayoría de nuestras actividades cotidianas, o como denominaría Jose Luis Brea, la *E-Imagen del actual imaginario colectivo*.



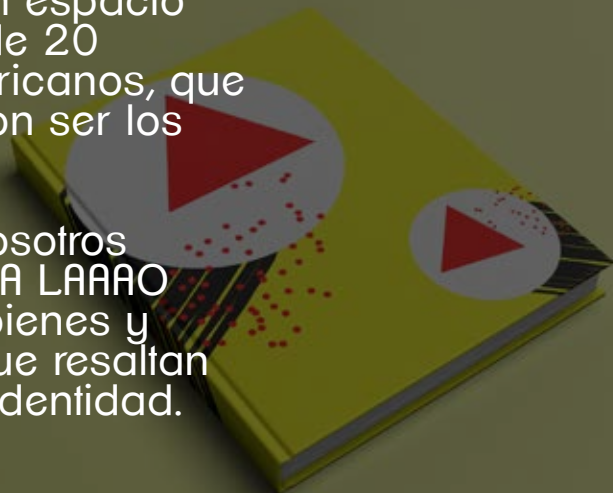


Lo más latinoamericano del Arte y el Diseño



Hemos construido un espacio LAAAO de la mano de 20 creadores latinoamericanos, que confiaron y decidieron ser los pioneros.

Es un orgullo para nosotros presentarles la TIENDA LAAAO donde encontrarán bienes y servicios creativos que resaltan lo mejor de nuestra identidad.





CONVOCATORIA

TIEMPO

OCTAVA EDICIÓN

| convocatoria@laaao.com